Investigadores del CSIC, ayer, mientras trabajaban a los pies del Castillejo. :: EDU BOTELLA / AGM

La falta de fondos suspende los trabajos en el lateral del Castillejo de Monteagudo

ALBERTO GÓMEZ

El CSIC lamenta que no dispone de más «medios económicos» para continuar con las excavaciones

MURCIA. Los trabajos de investigación arqueológica que se realizaban en unos terrenos que se encuentran a los pies del lateral del Castillejo de Monteagudo vivieron ayer su último día de actividad.

El investigador científico del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Julio Navarro, confirmó a 'La Verdad' que «terminamos la investigación». Amplió que «no hay medios económicos para poder continuar. Nos duele, pero no tenemos medios suficientes como para poder seguir cubriendo los gastos que necesitamos para continuar las excavaciones». Navarro insistió en que el único problema es el económico. «Si tuviéramos dinero, no cortaríamos los trabajos ahora. De hecho, nuestra intención es volver a trabajar sobre el terreno en cuanto volvamos a disponer de financiación».

En los próximos días, todavía se podrá ver a trabajadores de su equipo por la zona, que se encuentra próxima al cementerio de Monteagudo, en la unión de la Senda de Granada con el camino de la Almazara.

«Vendremos a hacer algún dibujo, pero el trabajo ahora lo vamos a centrar en el inventario del material que hemos encontrado y en tareas de laboratorio», precisó el investigador. El CSIC concurrió a una convocatoria publicada por el Gobierno regional para realizar trabajos de excavación. Resultó elegido y obtuvo una financiación de 30.000 euros como soporte económico para la labor que iba a realizar. Los fondos los aportó la Dirección General de Bienes Culturales.

47 días de trabajo

Después de 47 días de investigación, el dinero se ha agotado y los trabajadores del CSIC cumplirán hoy su primer día sin avanzar en las excavaciones del lateral del Castillejo de Monteagudo. El concejal de Pedanías y Barrios de Murcia, Marco Antonio Fernández, visitó ayer los terrenos objeto de estudio. Le acompañó el diputado regional de Ciudadanos, Juan José Molina, quien afirmó que «nos quedamos muy alarmados cuando los investigadores nos comunicaron que se iban hoy».

El edil Fernández realizó un llamamiento a la calma y precisó que «estas excavaciones buscaban que se lograra una radiografía de los restos que hay en el lugar. Ahora, lo que toca es que se recopile toda la información y se pueda realizar un proyecto de excavación para el año que viene que sea mucho más ambicioso que el actual, con un presupuesto mayor y con más tiempo para trabajar. También queremos que la zona se pueda habilitar para que vengan visitas». El Gobierno regional y el Ayuntamiento llevan meses trabajando en el diseño de un convenio de colaboración que liberará una partida de 420.000 euros para que se puedan retomar los trabajos.

Ese montante irá con cargo al Presupuesto regional de este ejercicio de 2019. A su vez, fuentes de la Consejería de Educación y Cultura precisaron ayer a esta Redacción que, «en las cuentas autonó-

El Gobierno regional y el Ayuntamiento ultiman un convenio por valor de 420.000 euros con cargo a las cuentas autonómicas

El Consistorio también negocia para lograr la adquisición de los terrenos, que ahora son de propiedad privada

Encuentran restos de un jardín de crucero «singularísimo»

Las semanas de trabajo que han realizado los arqueólogos sobre el terreno permitieron el descubrimiento de un palacio real «que no esperábamos», admitió Julio Navarro. Se trata de una finca de recreo de Ibn Mardanish, es decir, el Rey Lobo. Este palacio representa la punta de lanza de un jardín de crucero «singularísimo que se encargaba de dar cohesión a todo el espacio, que estaba rodeado por zonas ajardinadas y albercas», explicó Navarro.

Las novedades compositivas del palacio son otro rasgo que ha despertado mucho interés entre los arqueólogos porque «plantea soluciones arquitectónicas que no esperábamos». El investigador científico del CSIC matizó que «si el arquitecto que se encargó de idear este proyecto no estaba familiarizado con las técnicas cristianas, no es posible que pudiera ejecutar algo así». En la misma línea, apuntó que «el palacio está lleno de detalles que demuestran la influencia de la arquitectura occidental cristiana en la edificación». Este es el principal hallazgo que han encontrado los investigadores desde que comenzaron a trabajar sobre el terreno a principios del pasado mes de septiembre.

micas de 2020, se quiere incluir otra partida adicional para este proyecto». Hasta la fecha no existía un marco de colaboración para este tema entre las Administraciones local y regional. De igual forma, Marco Antonio Fernández recordó que «el Ejecutivo regional elaboró un proyecto por valor de 240.000 euros para actuar en la rehabilitación del Castillo de Larache». En este enclave hay previstas tareas de excavación y para la restauración y la iluminación del monumento.

Otro escollo que debe salvar el Consistorio murciano es el referente a la titularidad de los terrenos. En la actualidad, pertenecen a propietarios privados. Se pactó una cesión para que se llevaran a cabo las investigaciones, pero para acometer la restauración es necesario que el Ayuntamiento logre la adquisición de esos terrenos.

«Necesitamos que se pare»

«Por eso, necesitamos que se pare», se escudó el concejal de Pedanías. En la misma línea, Juan José Molina explicó que «lo que existe ahora mismo es un permiso para excavar en la zona, que es de titularidad privada, pero para acometer la restauración que se pretende es necesario que el terreno sea público».

Molina también aseveró que «esta es la única zona en la que se está excavando». Una vez que el Ayuntamiento sea el propietario de los terrenos y quede suscrito el convenio entre el Gobierno regional y el Ayuntamiento, el siguiente paso será «establecer con el CSIC la metodología de trabajo que se deberá seguir en ese momento».

Hasta que eso suceda, otra cuestión que las autoridades deberán encarar con prontitud será la relativa a la protección de los terrenos, ahora que los investigadores ya no van a estar. Al respecto, Juan José Molina no escondió que «nos preocupa mucho que ahora los arqueólogos se van y se corre el riesgo de que los terrenos queden desprotegidos. Es una zona con mucho valor como para no conservarla adecuadamente».

El concejal Marco Antonio Fernández recogió el guante y aclaró que «ya estamos trabajando en las medidas de conservación que se tomarán hasta que se retomen los trabajos cuando proceda». Puntualizó que lo que se ha ejecutado hasta la fecha son «excavaciones superficiales». Según precisó, esto propicia que baste con «una conservación mínima y básica».

De esta manera, «también será más fácil de retirar y la zona estará suficientemente protegida». La lluvia es uno de los elementos ante los que más se quiere blindar el espacio. Esta zona es una de las estratégicas dentro del proyecto del Consistorio 'Las Fortalezas del Rey Lobo'. Los terrenos sobre los que ha venido trabajando el CSIC se encuentran en el mismo centro del considerado como parque arqueológico de Monteagudo.

Se trata de una extensión que abarca el millón y medio de metros cuadrados y que comprende el espacio que se encuentra entre el Castillo de Monteagudo y el Castillo de Cabezo de Torres.

El Castillo como ejemplo

Los pasos que el equipo de gobierno local de Murcia quiere que se sigan con este proyecto son los mismos que se dieron para iniciar la rehabilitación del Castillo de Monteagudo. El edil Fernández recordó que «primero se elaboró un Plan Director, después se llevó a cabo la investigación, lo tercero fue la elaboración del proyecto, que finalizará en las próximas semanas, y lo último llegará con el inicio de la primera fase de las obras». El comienzo de los trabajos está previsto para 2020 y contará con una dotación económica de 1,1 millones, pese a que inicialmente se presupuestó una partida de 800.000 euros. Julio Navarro está al frente del grupo de investigación Laboratorio de Arqueología y Arquitectura de la Ciudad, que, a su vez, está adscrito a la Escuela de Estudios Árabes del CSIC. En las excavaciones, han participado arqueólogos, arquitectos y restauradores. También han contribuido estudiantes, tanto de la Universidad de Murcia como de la Universidad Católica San Antonio. En 2018, se encontraron restos de un edificio residencial, diversas estructuras hidráulicas y una torre.